



**Próximas reuniones del Café Hablante:**  
**Martes 13 de mayo..**

## Índice

1) Viñeta a comentar: Un precursor.....	1
2) Video:Discurso de Marjane Satrapi en los Premios Princesa de Asturias 2024.....	1
3) Expresar futuro en el modo subjuntivo: ver la ficha en nuestro sitio web.....	2
4) Expresiones Francesas y Equivalentes Español:.....	2
5) Montar un pollo:.....	2
6) Chistes.....	3
7) “Historia de un Perro llamado Leal”: Cuatro.....	4
8) “Historia de un Perro llamado Leal”: Cinco.....	5

### 1) Viñeta a comentar: Un precursor



### 2) Video:Discurso de Marjane Satrapi en los Premios Princesa de Asturias 2024



#### Discurso de Marjane Satrapi en los Premios Princesa de Asturias 2024:

[https://xn--cafhablante-dbb.fr/Video/Persepolis\\_Marjane%20Satrapi.mp4](https://xn--cafhablante-dbb.fr/Video/Persepolis_Marjane%20Satrapi.mp4)

La escritora iraní Marjane Satrapi estrenó el siglo XXI con un cómic autobiográfico. Esa novela gráfica se llamó Persépolis, y cambió la vida de su autora. Este 2025 celebra su 25º aniversario. La trama comienza en 1979, con una Marjane de diez años testigo de un cambio social y político que pone fin a cinco décadas de reinado del Sha de Persia en Irán y da paso a una república islámica. El humor, la incomprensión y la rebeldía se mezclan en esa niña que pasa a ser una adolescente desconcertada.

### 3) Expresar futuro en el modo subjuntivo: ver la ficha en nuestro sitio web.

*Se utiliza el subjuntivo para expresar especulaciones, probabilidades, deseos e intenciones en el futuro.*

- Es posible que llueva este fin de semana.
- Dudo que vengan mis padres en mayo.
- Puede ser que haya más de 100 millones de hispanos en este país en 2060.

Recuerda también que, como el futuro implica una falta de certeza (nunca sabemos que pasará en el futuro), hay muchas conjunciones que piden :

- ✗ el subjuntivo cuando hacen referencia al futuro.
- ✗ el indicativo cuando se usan en contextos pasados o habituales.
- El año pasado cuando mi hermano llegó, comimos sushi. / El próximo año cuando mi hermano llegue, comeremos sushi.

#### Ciertas conjunciones siempre requieren el subjuntivo :

**ESCAPA:** En caso de que, **Sin** que, **Con** tal de que, **A** menos que, **Para** que, **Antes** de que

#### Ciertas conjunciones solamente en contextos futuros :

**CHEDTM:** **C**uando, **H**asta que, **E**n cuanto, **D**espués de que, **T**an pronto como, **M**ientras

- Vemos tu programa favorito, **mientras tú limpias** la sala de estar.
- Vemos tu programa favorito, **mientras tú limpias** la sala de estar.

### 4) Expresiones Francesas y Equivalentes Español:

1. L'appétit vient en mangeant = **El comer y el rascar, todo es empezar**
2. La balle est dans votre camp = **La pelota está en su tejado**
3. La nuit porte conseil = **Hay que consultar con la almohada**
4. La semaine des quatre jeudis = **La semana que no tenga viernes**
5. Laver son linge sale en famille = **Lavar la ropa sucia en casa**
6. Le silence est d'or = **En boca cerrada no entran moscas**
7. Le temps c'est de l'argent = **El tiempo es oro**
8. Manger comme quatre = **Comer como un sabañón**

**SABAÑÓN**, origen incierto; parece ser la misma palabra que el cat. *saballó*, arag. *sagallón*, gasc. *saualloun*, 'huevo que dejan las moscas en la carne', 'larva de la carne descompuesta', gasc. *sauarro* 'mosca de carne', por la creencia vulgar de que los sabañones y otras enfermedades cutáneas son causados por gusanitos; pero se ignora la etimología de esta otra palabra, probablemente prerromana. (<https://bibliamedieval.es/>)

9. Manger les pissenlits par la racine = **Estar criando malvas**
10. Marcher comme sur des roulettes = **Ser coser y cantar**
11. Ménager la chèvre et le chou = **Encender una vela a Dios y otra al diablo / Nadar y guardar la ropa**
12. Ménager ses arrières = **Curarse en salud**
13. Mener la danse = **Llevar la batuta / Llevar la voz cantante**
14. Mettre dans le mille = **Dar en el clavo**
15. Mettre du plomb dans la tête = **Poner sal en la mollera**
16. Mettre la charrue avant les bœufs = **Empezar la casa por el tejado**

### 5) Montar un pollo:



#### Montar un pollo

Armar un escándalo, desencadenar una discusión. *Me ha montado un pollo porque llegué tarde.*

El origen de la popular locución se encuentra en la palabra *poyo*, el banco de piedra que, arrimado a la pared, acostumbra a colocarse junto a la puerta de las casas de los pueblos. Derivado del latín *podium*, se denominaba de esta manera en el siglo XIX al podio o pedestal del que se valían algunos oradores en las plazas concurridas para pronunciar discursos que podían terminar en encendidas discusiones y polémicas.



## 6) Chistes

- 1) Un señor que vuelve de trabajar, desde la calle ve a Superman volando a la altura de la ventana de su casa.  
Intrigado y también un poco inquieto, abre la puerta y llama a su mujer.  
—Querida, ¿qué ha pasado?  
—Nada —responde la esposa—, solo había que sacudir la alfombra.  
—¿Y para eso hacía falta llamar a Superman?  
—Desde luego —dice la esposa  
—. ¡Era una alfombra voladora!
- 2) Un señor va al peluquero y le dice:  
—Quiero que me lo corte un poco al bies, que me deje dos mechones más bien largos a la derecha y me haga la raya en zigzag...  
Y el peluquero exclama escandalizado:  
—¡Pero eso no es un corte de pelo!  
—¿Ah, no? —le replica el cliente—, ¡pues fue lo que me hizo la última vez!
- 3) Tarzán ha decidido completar su educación y por eso se traslada a la ciudad y entra en la universidad. El empleado lo ayuda a rellenar el formulario de inscripción:  
—En primer lugar, firme aquí y aquí. Y a continuación dígame qué rama quiere escoger.  
—¿Rama? —pregunta Tarzán decepcionado—. ¿No podría tener un pupitre como el resto de estudiantes?
- 4) Dos ratones están en la puerta de un teatro y uno le dice al otro:  
—¿Qué hacemos, entramos?  
—¡Yo no entro ahí ni loco!  
—¿Y eso por qué?  
—¡Porque ahí dentro solo hay cuatro gatos!
- 5) Suena el teléfono. La señora de la casa se apresura a responder:  
—¿Dígame?  
Al otro lado del hilo, una voz femenina le dice:  
—¡Mónica! ¿Qué te pasa? ¡Tienes la voz cambiada!  
—¡Pero... si yo no me llamo Mónica!  
—Vaya... ¡no me digas que también te has cambiado el nombre!
- 6) La pequeña Clara está viendo la tele con su hermanito, y de pronto hace esta profunda reflexión:  
—¿Te imaginas...? Si hace un siglo no hubieran inventado la electricidad, ahora ¡aún estaríamos viendo la televisión con velas...!
- 7) Un señor bastante bobo quiere entrar con urgencia en un lavabo público, y al encontrarlo cerrado exclama:  
—¡Si hay alguien dentro, que diga «sí», si no hay nadie..., que diga «no»!
- 8) Una rata boba llega a la estación ferroviaria de una gran ciudad. Tiene que coger un taxi por primera vez en su vida, y para evitar sorpresas desagradables, antes de subirse pregunta cuánto le costará.  
—Eso depende del tiempo —le responde el taxista. Entonces la rata alza la mirada, examina el cielo y dice:  
—Está bastante nublado, pero no creo que llueva...
- 9) Un niño se dispone a enseñarle las notas a su padre, pero antes le dice:  
—Papá, este mes me ha ido muy bien: ¡he sacado un 13! Me han puesto un 5 en lengua, un 5 en matemáticas, y un 3 en dibujo...
- 10) Una señora se está probando un vestido en una tienda de ropa.  
—¡Oh! —exclama la mar de contenta—, cuando me miro en este espejo con este vestido, me veo más delgada.  
—Muy bien —repite la dependienta satisfecha  
—. Entonces ¿se queda el vestido?  
—¡No! —responde la mujer—. ¡Lo que quiero es el espejo!
- 11) Fede le dice a su padre:  
—¡Papá, papá, el termómetro ha bajado mucho!  
—¿Ah, sí? ¿Cuánto?  
—Hum, unos diez metros... ¡Se me ha caído del balcón!

12) Un tipo entra en una farmacia y le pide al farmacéutico:

—¡Por favor, deme algo que me haga sudar!

El farmacéutico no se lo piensa dos veces; saca dos pesadas bolsas de la compra que tenía debajo del mostrador, se las entrega y le dice:

—¡Aquí tiene, entréguelas en el número 16 de la calle Mayor, quinto piso, sin ascensor, y suba la escalera corriendo!

## 7) "Historia de un Perro llamado Leal": Cuatro



Meli Cuatro



### Glossario Machupe

En el río, luego de beber el agua fresca que corre entre las piedras cubiertas de musgo, busco de comer, pues necesito comer, hacerme fuerte.

No me cuesta cazar a tunduku, el ratón de las montañas, lo degüello de un mordisco, pero antes de comérmelo recuerdo lo que aprendí de la Gente de la Tierra y gruño suavemente: «Así como che, el hombre, pide perdón a aliwen, el árbol, antes de talarlo, y a ufisa, la oveja, antes de quitarle la lana, yo te pido perdón, tunduku, por saciar mi hambre con tu cuerpo».

Como rápido, pero no más de lo necesario, y el cálido cuerpo de tunduku me entrega su calor y su energía. Lo que queda será un festín para ñamku, el aguilucho; y alguna vez, mientras éste vuele en el amplio cielo, tunduku se alimentará de sus huevos. Al emprender nuevamente la búsqueda del rastro del fugitivo, un ruido estremece el bosque. Es tralkan, el trueno, que anuncia la tormenta. Sé que será difícil dar con el rastro mientras caiga la lluvia, pues mapu, la Tierra, abrirá todos sus poros agradecida y no se percibirá más que el olor de su contenido.

Busco refugio bajo un grueso tronco y ahí me tumbo. Entonces pienso por qué el olor del fugitivo me recuerda todo lo que perdí. Y pensando con dolor en lo que perdí me duermo mientras la lluvia cae sin cesar. Entonces sueño. Sueño que estoy junto a un fuego que me sume en una plácida somnolencia. Junto al fuego hay otras gentes, hombres, mujeres y niños que escuchan al que habla mientras comen los frutos del pewen, la altísima araucaria. Hablan de mí.

«Según cuentan los mayores, nawel, un jaguar fuerte y ágil, bajó desde la cordillera de Nawelfüta, su hogar, pues, no en vano, Nawelfüta significa "jaguar grande" en mapudungun, la lengua de la Gente de la Tierra.» Todo ocurrió una mañana muy fría y cubierta por una niebla tan espesa que impedía ver las ramas de los árboles y las cumbres de las montañas nevadas, y apenas permitía adivinar el sendero que llevaba hasta las rukas, las casas mapuche levantadas a orillas del gran lago. Cuentan también que, pese a la presencia del jaguar, los perros no ladraban por más que la Gente de la Tierra, temiendo por sus ovejas, los azuzaran gritando: "¡Trewa! ¡Trewa!", "¡Perro! ¡Perro!". Pero esa mañana de niebla, y a pesar de los gritos, los nobles perros, que no temen a nawel, el jaguar, permanecieron quietos, cabizbajos, hasta que el gran felino de la cordillera se acercó hasta la primera ruka y, frente a la puerta orientada hacia la puelmapu, la tierra del este, depositó con suavidad la carga que sostenía en sus fauces. Luego nawel, el jaguar, rugió y se perdió en la niebla».



«Eso fue lo que ocurrió», dice otro de los que hablan en mi sueño. «En la ruka vivía Wenchulaf, un anciano que, fiel al significado de su nombre —hombre feliz—, se encargaba de entretener a los niños en el ayekantun, la cita diaria para escuchar alegres historias y cánticos que hablaban de otros tiempos que nunca debían ser olvidados, porque en esas historias y cánticos transmitidos de padres a hijos latía el orgullo de ser mapuche, de ser Gente de la Tierra.

»Alarmado por los gritos, Wenchulaf salió de la ruka, se inclinó, tomó en sus manos el pequeño cuerpo de color oscuro, lo acarició y anunció que era un pichitrewa, un cachorro de perro.

»Toda la comunidad rodeó a Wenchulaf y el extraño regalo dejado por nawel, el jaguar. Unos decían que esa mañana, pese a no soplar viento de tormenta, había bajado desde las altas montañas kallfütray, el ruido del cielo; y otros opinaban que tal vez el cachorro era un regalo de wenupang, el león del cielo.» Wenchulaf los invitó a callar.

»—Lo que importa es que el cachorro tiene frío y hambre —dijo—, y como todo lo que nos da ngünemapu, el espíritu de la Tierra, es para nuestro bien, yo lo acojo con gratitud».

En mi sueño siento el calor de los brazos de Wenchulaf, y hasta la memoria de mi olfato llegan los olores de la ruka: a humo de leña seca, a lana, a miel y a harina.

En mi sueño y en la semioscuridad de la ruka veo a Kinturray, cuyo nombre significa «la que tiene una flor». Ella amamanta a un cachorro de hombre y, al verme, echa de su generosa leche en un cuenco y me llama.

Mientras lamo esa leche, alguien dice:

—Tienes un buen perro, Wenchulaf, esperemos que sea un noble pastor para tus ovejas.

Y el viejo mapuche responde:

—No es mi perro, es el compañero de mi nieto Aukamañ —cóndor libre—. Nunca sabremos dónde lo encontró nawel, el jaguar, ni qué ocurrió con su madre, pero sabemos que este cachorro ha sobrevivido al hambre y al frío de la montaña. Este cachorro ha demostrado lealtad con monwen, la vida, no ha cedido a la cómoda invitación de lakonn, la muerte, y por eso se llamará Afmau, que en nuestra lengua significa leal y fiel.

## 8) "Historia de un Perro llamado Leal": Cinco



### Kechu / Cinco



La lluvia sigue cayendo sin pausa y en mi refugio espero a que cese. Me gusta la lluvia, siempre renueva las cosas. A veces, cuando vivía con todo lo que perdí, sentía el abrazo de Aukamañ mientras la tormenta retumbaba en la noche. El pequeño cachorro de hombre se sentía seguro junto a mí, y yo agradecía a la lluvia la confianza de mi

peñi, de mi hermano.

Me gustaba el cachorro de hombre. Sobre todo me gustaba verlo sostenerse sobre sus piernas y dar los primeros pasos entre el alborozo de Kinturray y el viejo Wenchulaf. Pero lo que más me gustaba era estar alerta cuando alka, el gallo, cantaba y despertaba a antü, el sol, porque enseguida los humanos abandonaban sus lechos de pieles de oveja.

—Mari mari chaw, buenos días, padre —se oía la voz de Kinturray saludando a Wenchulaf.

—Mari mari ñawe, buenos días, hija —respondía la voz siempre amable del viejo, y luego agregaba—: Mari mari kompu che, buenos días a todos. —Y se echaban a reír, porque ese saludo nos incluía por igual a Aukamañ y a mí.

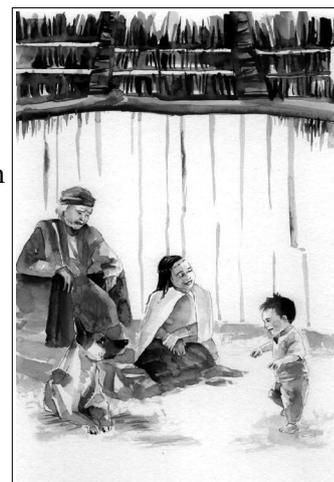
Mientras el agua y la leche se calentaban, Kinturray echaba dos puñados de trigo en una **callana**<sup>1</sup> de fierro y la movía sobre el fuego para tostar esos granos que entregaban el primer aroma del día. Luego molía los granos tostados en un molinillo de mano, vertía la harina en un cuenco, agregaba miel y leche, y dividía el fragante **ulpo**<sup>2</sup> en dos porciones que Aukamañ y yo devorábamos hasta saciarnos.

Juntos crecimos durante los breves veranos y los largos inviernos australes. Juntos aprendimos del viejo Wenchulaf que la vida se debe tomar con gratitud. Así, por ejemplo, el pequeño Aukamañ y yo lo mirábamos con respeto cuando tomaba la hogaza de pan y, antes de cortar las rebanadas para Kinturray y para él, agradecía al ngünemapu ese kofke, el alimento ofrecido por la Tierra.

Durante los veranos salíamos con el viejo para alegrar, nombrándolos con gratitud, a los arroyos y a las cascadas, para alegrar al bosque y a sus senderos, a los peces y a los pájaros, para alegrar a todo lo que vive, porque los mapuche, la Gente de la Tierra, sabe que la naturaleza se alegra con su presencia, y lo único que pide es que se nombren sus portentos con palabras bellas, con amor.

En los inviernos sentíamos cómo arreciaban la lluvia y el granizo. También oíamos la silenciosa caída de la nieve, felices bajo el cálido abrigo de la ruka y por el fuego siempre encendido. Y en los días de espesa niebla, Wenchulaf nos decía que esa niebla era un manto dichoso que cubría a mapu, la Tierra, y que ésta preparaba los regalos que nos ofrecería apenas se retirase el frío a su morada, en las altas montañas.

Aukamañ y yo crecimos escuchando al viejo Wenchulaf. Nos contaba que en octubre, en el longkon kachilla küyen —el mes de las espigas y quinto de los trece meses del año mapuche—, cuando el sol ya calienta y el ngünemapu ordena que las ramas de los walle, de los altos robles, se llenen de diweñes, los dulces hongos que tanto nos gustaban, él enseñaría al cachorro de hombre a lanzar un trozo de luma, esa madera durísima que golpea las altas ramas sin dañarlas, para que cayesen los diweñes como una lluvia de miel.



Nota 1: **Callana**: (Chile y Perú) vasija de barro para tostar grano.

Nota 2: **Ulpo**: (Chile) Especie de mazamorra hecha con harina tostada y agua fría.

—Pero tendremos que cuidar a Afmau para que no se los coma todos —indicaba el siempre risueño Wenchulaf, mientras es cardaba lana de oveja y, a su lado, Kinturray la hilaba en la rueca.

Aukamañ, el cachorro de hombre, era curioso y no cesaba de hacer preguntas al padre de su madre.

—¿Y los piñones, chedki? —preguntaba—. ¿Me enseñarás también cómo conseguir que caigan los piñones?

Wenchulaf siempre tenía una respuesta y explicaba que, para disfrutar de los piñones, hay que esperar a que antü, el sol, se canse de brillar tanto en el cielo y el ngünemapu le ordene reposar.

—Será en marzo o abril, en el ngülliw küyen, el mes de los piñones y décimo mes del año mapuche, cuando las altas araucarias prodiguen el regalo de sus sabrosos frutos. Pero hay que tener paciencia, pichiche —decía Wenchulaf—. ¿Te he contado que en el comienzo de la vida las araucarias daban frutos durante todo el año? Pero eran frutos sin sabor y secos. Entonces el ngünemapu habló con las araucarias y les aconsejó ser pacientes, muy pacientes, y por eso las altas araucarias dan frutos solamente cuando alcanzan la edad de un hombre viejo. Tú, Afmau y yo haremos un viaje hasta las tierras de nuestros peñi, de nuestros hermanos los pewenche, la Gente del Pewen, que es el nombre que ngünemapu ha dado a la araucaria, y ellos nos contarán más historias del gran árbol, de sus frutos y de las tierras al pie de la cordillera.

Más allá del acogedor calor de la ruka caía la lluvia buena del sur del mundo, que se helaba cubriendo el suelo con un espejo de escarcha; o la nieve lo tapaba todo con un manto que invitaba a seguir escuchando al viejo junto al fuego.